

La clase de música es enriquecimiento del desarrollo integral

Por Marta Umérez y Omar Blyde

A algunas personas les gusta la pintura, a otras la escultura, a otras la arquitectura, a otras más el ballet, pero a todo el mundo le gusta la música. Y es que ella tiene la capacidad de tocar el alma para tranquilizar, alegrar, estimular y enriquecer el espíritu. Desde que nacemos, e incluso antes, estamos en contacto con el mundo sonoro; la voz de la madre calma y transmite seguridad. Definitivamente, la música está presente en cada persona, grupo social y cultura del mundo.

Mucho se ha dicho que la música es un lenguaje universal, que está siempre presente y que es parte fundamental de la vida del hombre. También, que cumple una función social importantísima a nivel cultural, pues a través de ella cada grupo social se identifica como unidad. Todas esas afirmaciones son ciertas; pero también es cierto que la música ofrece muchos otros beneficios que la mayoría de las personas no aprovechan. Estudiar música es adentrarse en un nuevo mundo, que posee un lenguaje complejísimo, lleno de detalles y posibilidades que favorecen el crecimiento personal e intelectual de las personas de cualquier edad. El lenguaje de la música es la integración de algo tan científico y exacto como la matemática con el arte. Así que una clase de música es fuente de infinidad de beneficios.

Para el maestro, la clase de música debe proveer oportunidades para desarrollar habilidades específicas tanto intelectuales, como motoras y afectivas. Para los niños pequeños, el aprendizaje está necesariamente acompañado de juego, canto y baile. Entre los objetivos que debe perseguir la clase para los niños en edad preescolar están: despertar la sensibilidad e imaginación del niño y desarrollar su capacidad de expresión y creación; favorecer la adquisición de técnicas elementales para expresar su mundo afectivo; contribuir, mediante actividades vivenciales de canto, ejecución instrumental, creación musical, prelectura y preescritura de símbolos musicales, al desarrollo físico, intelectual, social, moral y afectivo del niño.

Muchos especialistas en las áreas de educación, psicología del desarrollo y música han formulado métodos para iniciar a los niños en la música. Pero lo más interesante es que han puesto a la luz todos los beneficios que tanto niños, como adolescentes y adultos obtienen al estudiar música. Está comprobado en estudios formales que la música provee a los niños y jóvenes la oportunidad de desarrollar la capacidad y la discriminación auditiva, las funciones psicomotoras, las habilidades del pensamiento lógico, la ubicación espacio-temporal, el autocontrol y el conocimiento del propio cuerpo y las habilidades sociales de interacción con otros y el trabajo en equipo. Además, enriquece el mundo espiritual, gracias a la posibilidad de expresar sentimientos libremente, canalizar energía de forma

adecuada y comunicarse a través de un medio tan agradable y sano como la música.

Los adultos, aunque no han sido centro de estudios específicos en esta área, también disfrutan de los beneficios del estudio de la música. La mayoría encuentran en la música una nueva manera de expresión y comunicación, que permite drenar el estrés de las actividades diarias de un modo sano y relajante. El estudio de la teoría de la música es un mundo por descubrir, que mantiene constante interés en el aprendizaje. La posibilidad de participar con otros en ensambles y agrupaciones, hace posible poner en práctica todos los conocimientos teóricos estudiados.

Ya en oportunidades anteriores hemos expuesto todas las posibilidades que la música ofrece para desarrollar la motricidad, las habilidades del pensamiento lógico y sobre todo para el desarrollo de las capacidades sociales: trabajo en grupo, sana competencia, disciplina, orden y organización, ubicación espacio-temporal con respecto a otros, autocontrol, expresión libre de sentimientos, etc.

En la Escuela de Música Blue House se ofrece la oportunidad de disfrutar de todos esos beneficios, gracias a las actividades que realizan. En Iniciación Musical los niños participan en Programas de Estimulación, para familiarizarse con la simbología y los elementos de la música, compositores, intérpretes de diversos estilos y para desarrollar la capacidad de concentración y discriminación auditiva; ejecutan los instrumentos de la banda rítmica y la flauta dulce como pasos preparatorios a la elección del instrumento de su preferencia y se inician en la lectura y la escritura de la música de un modo apropiado para su edad.

En Lenguaje Musical los niños, jóvenes y adultos adquieren los conocimientos formales sobre la teoría de la música, lectura rítmica y melódica, fundamentos armónicos, entrenamiento auditivo, solfeo y análisis de obras. Todas las clases se realizan utilizando los softwares más actualizados en el área. En las cátedras de instrumento, los estudiantes ponen en práctica los conocimientos teóricos, mediante el estudio de la técnica instrumental y la interpretación de obras musicales.

En la Escuela de Música Blue House se ofrece a los estudiantes la oportunidad de participar en actividades grupales para complementar el aprendizaje de la teoría y el instrumento. El pensum de estudios contempla prácticas semanales de coro de voces blancas, coro juvenil, bandas y ensambles de cuerdas.

